

AUNQUE LE CERRARON LAS PUERTAS...

ner al doctor Oreamuno fracasaron. El doctor Oreamuno es hombre personalmente estimable y bueno; pero en aquel momento representaba, no sólo una componenda absurda de políticos, sino además, un bloque de intereses extraños a nuestra nacionalidad. Esto el pueblo lo intuyó, lo entendió, y contra ello se pronunció. Los maestros votaron influenciados por las corrientes populares.

Nosotros, que conocíamos los intereses que estaban en juego, supusimos siempre que Ulate haría triunfar su tesis, es decir, la candidatura del Dr. Oreamuno. Supusimos que maniobraría para arreglar de antemano la votación. Pero las medidas que tomó Mario Echandi parece que impidieron el fraude dentro de la convención. Y además, como ya queda explicado, Ulate supuso que su influencia, sumada a la de Calderón, bastaba para derrotar a Echandi. Y se equivocó. Aunque tarde, ahora se estará dando cuenta de que en Costa Rica el pueblo cuenta y de que ha pasado la época en que los grandes problemas podían resolverse en conciliábulos de Club Unión o de Hotel Europa.

¿ESTA DEFINIDA LA SITUACION?

Nos parece que la situación política todavía no está definida; que aún es posible que se produzcan sorpresas. Los verdaderos intereses que se agitan detrás de la convención no están satisfechos. No es por casualidad que la convención contó con la presencia, desde el comienzo hasta el fin, de dos observadores de la Embajada de los Estados Unidos. Este hecho no lo estamos inventando: indiscretamente lo dieron a conocer los locutores que transmitían las incidencias del acto. ¿Qué hacían dos representantes de una embajada extranjera en un acto político

de nuestro pueblo? ¿Quién los invitó y por qué?

¿Se plegará Mario Echandi a los intereses de los grandes monopolios y a los intereses de los dictadores del Caribe o tratará de apoyarse en las mejores fuerzas de nuestro pueblo para triunfar? Si no se plega, estará dentro de lo posible que dictadores y monopolios insistan en buscar su propia fórmula mediante el concurso franco o disimulado de sus políticos amigos; pero en este caso el pueblo los derrotaría. Si se plega, entonces será el pueblo quien deba buscar su propio camino.

Entre tanto, la situación no está definida. Tampoco puede estar definida si se toma en cuenta que la derrota sufrida por Ulate y Calderón puede tener muy serias consecuencias para ambos. Calderón se apuntó a Oreamuno y triunfó su adversario Echandi sin que éste tuviera ningún compromiso con él. Por el contrario, Echandi le cobrará la oposición que le hizo. En cuanto a Ulate el asunto es peor. Echandi es su enemigo, tanto como Figueres. Eso él lo sabe y no podrá cambiarlo con simples pa'abras. Lo único que podría salvar a Calderón y a Ulate es que Echandi se replegara a las fuerzas económicas y políticas por ellos representadas, porque entonces Echandi pasaría a convertirse en un títere de Ulate.

En "La Hora" del lunes 21, Ulate le da su adhesión a Echandi, a regañadientes. En cuatro líneas escritas por él dice que votará por Echandi, pero al mismo tiempo dice que hará lo posible por no participar en la contienda.

En cuanto al Dr. Calderón no sabemos qué haya dicho. Pero sí sabemos que sus lugartenientes han decidido inscribir y llevar a la lucha al Partido Republicano Nacional. Suponen que la masa calderonista los va a seguir después de haberlos visto empujar al doctor a cometer tantos errores como ha cometido.

QUIEN VA A PRODUCIR EL...

—(Viene de la Pág. 1ª)—

no por la explotación del abacá en Costa Rica nació a raíz de haberse declarado la II Guerra Mundial y haber perdido las posibilidades de esa explotación en las Filipinas. Como se recuerda, al terminar la guerra los Estados Unidos reanudaron sus explotaciones de abacá en las Filipinas y cancelaron sus explotaciones en Costa Rica. Con motivo de esa cancelación se le creó al país un grave problema social. La United, sin ninguna consideración, comenzó el despido en masa de los trabajadores y su desalojo de las viviendas, como también el levantamiento de las instalaciones, escuelas, tranvías, etc. En

esa oportunidad, el movimiento obrero le planteó al Gobierno la conveniencia de tomar en sus manos la producción de abacá, o bien el reparto de las tierras que la United dejaba de cultivar entre los propios trabajadores para continuar por medio de cooperativas ese cultivo, y buscarle mercado al producto en otros países, inclusive los países del campo socialista. Pero el Gobierno nada hizo en tal sentido. Prácticamente el cultivo del abacá se liquidó en Costa Rica, pues solamente en Monte Verde y alguna que otra región de la zona atlántica se continúa el cultivo en condiciones muy precarias.

Al consignar la oferta de las dos firmas holandesas de que habla la prensa, es necesario dejar claro lo que en realidad existe. Porque si de lo que se trata es de que la United o cualquier otra compañía norteamericana reanude el cultivo en grande de abacá para venderlo a los holandeses, nada ha ganado el país. Si el gobierno se propone hacer del abacá un cultivo realmente costarricense, debe explicar en qué forma lo va a hacer. Desde luego, una actitud de aprovechar realmente para el país la explotación del abacá debe merecer el apoyo del país.

APUNTES SOBRE EL...

—(Viene de la Pág. 3ª)—

grandes beneficios que les reportaba el trabajo colectivo. Por eso muchas de esas brigadas adquirieron rápidamente el carácter de permanentes, para transformarse después, por iniciativa de los propios campesinos, en cooperativas agrícolas de un tipo muy elemental: el campesino conserva en ellas la propiedad sobre

su parcela y sus aperos de labranza; el trabajo se planea y ejecuta colectivamente; y las cosechas se reparten de acuerdo con la tierra, los aperos de labranza y las horas de trabajo aportadas por cada miembro. Y de estas cooperativas rudimentarias saltaron luego a las cooperativas de tipo superior, en las que ya pasa a ser colectiva la propiedad sobre la tierra y sobre los demás medios de producción.

(CONTINUARA)

Página SEIS